



Traducción de la jutba del viernes 23 de Ramadán de 1428 de la Hégira
acorde al viernes 5 de octubre de 2007
pronunciada por el Sheij Hamid Muhammad Waly
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

LA VIDA MUNDANAL Y EL PELIGRO DE SU ATRACCIÓN

Alabado sea Allah (swt) Quien dice en el Sagrado Corán: "Expones el ejemplo de la vida mundanal y diles que es como el agua que enviamos del cielo, que irriga la vegetación, luego ésta se seca y los vientos la dispersan. Allah tiene poder sobre todas las cosas." (18:45) Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. ¡Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Primera Jutbah:

¡Hermanos! Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: "¡Oh, creyentes! Temed a Allah como es debido y no muráis sino sometidos a Él." (3:102) Temedle, pues, y tened presente en todo momento que la vida mundanal es insignificante y fugaz para que así os esforcéis en hacer buenas obras que os protejan de todo lo malo que ésta encierra y os ayuden a superar las pruebas difíciles que atravesaréis en esta vida, en la muerte y en el Día del Juicio Final. Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: "Ese día, de nada servirá la riqueza ni los hijos, y sólo estará a salvo quien tenga el corazón exento de idolatría." (26:88-89)

Reflexionemos juntos a cerca de la realidad de la vida mundanal. Dice Allah (swt) en el Sagrado Corán: "Esta vida mundanal transitoria no es más que distracción y diversión, y la verdadera vida [y eterna] está en el Paraíso. ¡Si supieran!" (29:64) Y la distracción y la diversión no son más que efímeros momentos que transcurren en esta vida inestable y fugaz mientras que en la Otra Vida la morada será eterna, estable, tranquila y segura.

Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: "¡Oh, hombres! Por cierto que la promesa de Allah es verdadera [seréis resucitados y juzgados]. Que no os alucine la vida mundanal [y sus placeres], y que el Seductor no os engañe respecto a Allah [haciéndoos cometer pecados]." (35:5)



La vida mundanal es una gran sedición y quien se deja seducir por sus encantos termina extraviado y corrompido, mientras que aquel que se mantiene apartado transita firme por el buen camino.

Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “Sabed que la vida mundanal es juego, diversión, encanto, ostentación y rivalidad en riqueza e hijos. Se semeja a una lluvia cuyas plantas que hace brotar alegran a los sembradores, pero luego se secan y las ves amarillentas; y finalmente se convierten en heno. En la otra vida recibirán un castigo severo o el perdón de Allah y su complacencia. La vida mundanal no es más que un disfrute ilusorio.” (57:20)

Escuchemos las palabras de quien no habla de acuerdo a sus pasiones en una descripción minuciosa de la magnitud de esta vida mundanal respecto a la Otra; dijo (sws): “La vida mundanal respecto a la Otra es como el agua que queda en el dedo de una persona luego de introducirlo en el mar”.

¿Cuántas gotas de agua pueden colgar de un dedo luego de haber sido introducido en las copiosas aguas del mar? Una, dos o más gotas. Y aunque sean más de tres, tardarán sólo unos segundos en caer. Así de efímera e insignificante es la vida mundanal respecto a la Otra.

¿Acaso no comprende quien se aferra a la vida mundanal y sus encantos que está dejando de lado los beneficios de un inmenso mar?

¡Hermanos! Y reflexionemos también en las palabras que el Mensajero de Allah (sws) empleó para inculcar en nuestros corazones la realidad de la vida mundanal y enseñarnos el peligro del materialismo. Estas palabras se encuentran en la narración transmitida por su compañero Yabir, quien dijo: En una ocasión el Profeta (sws) se encontraba caminando por las calles de la ciudad rodeado de gente, cuando pasó junto a un cabrito con orejas pequeñas que yacía muerto y dijo: “¿Quién de vosotros lo quiere comprar por un dirham? Y respondieron: No queremos pagar nada por él, ¿para qué nos sirve? Y preguntó (sws) nuevamente: “¿Quién de vosotros lo quiere sin pagar nada por él?” Y respondieron: Si estuviese con vida ya tendría el defecto de tener sus orejas pequeñas, con más razón no lo queremos muerto. Y finalmente el Profeta (sws) exclamó: “Juro por Allah que la vida mundanal tiene menos valor para Allah que este cabrito muerto para vosotros”.

¡Siervos de Allah! La vida mundanal es para Allah (swt) pequeña e insignificante por lo que no debemos engrandecer y exaltar lo que Allah (swt) ha empequeñecido.

La vida es entonces un lugar de paso y no una morada eterna, y es un medio y no un fin. Por ello la persona inteligente que lucha por alcanzar la perfección sabe beneficiarse de la vida, pues comprende que ésta es una morada en donde se debe obrar y obedecer a Allah (swt) y que también es un lugar en donde se deben atravesar innumerables pruebas y vicisitudes.

El Mensajero de Allah (sws) dijo: “La vida es una morada llena de encantos y belleza natural y os ha establecido en ella para ponerlos a prueba; obrad, pues, con cuidado y precaveos del encanto de las mujeres”.



Y dijo (sws) también: “La vida mundanal es maldita al igual que todo lo que hay en ella, salvo la invocación a Allah y Su adoración, los sabios y los que buscan el conocimiento”.

Los actos que conducen a la persona a transitar por el camino recto en esta vida mundanal y por los cuales será preguntado son los siguientes: Obedecer las órdenes de Allah (swt), adorarle e incrementar Su invocación, respetar y querer a las personas piadosas, estudiar y aprender Su legislación y transmitírsela a quienes la ignoran. El resto de los actos son propensos a la ruina.

¡Hermanos! Despertaos de esta indiferencia y estad atentos a las advertencias del Mensajero de Allah (sws), quien dijo: “Por cierto que lo que más temo para vosotros después de mi partida es el esplendor de la vida mundanal que os rodeará”. Y dijo (sws) también: “No temo para vosotros la pobreza sino que temo que las riquezas de este mundo se os concedan y os volváis como los pueblos que os precedieron que competían entre ellos y se exterminaban unos a otros”.

Hoy podemos ver que sus palabras son un reflejo de la realidad en que vivimos, por ello no os lancéis a los placeres de este mundo ya que a pesar de que la vida mundanal se vea encantadora sólo está llena de seducción y tentación. Y sabed que quien se vuelque a sus placeres terminará sumergido en una competencia feroz, llena de sentimientos de envidia, odio y rencor.

Todo lo que hagáis en esta vida con el objetivo de complacer a Allah (swt) será motivo de dicha y felicidad, y lo que hagáis para satisfacer vuestros deseos será en vano y os conducirá a la infelicidad y destrucción.

Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “Fue arraigada en el corazón de los hombres la inclinación por los placeres: las mujeres, los hijos, la acumulación de riquezas en oro y plata, los caballos de raza, los rebaños y los campos de cultivo. Ese es el goce de la vida mundanal, pero Allah les tiene reservado algo más bello.” (3:14)

Que Allah (swt) nos bendiga con el Grandioso Corán y nos guíe para que Le temamos como Se merece. Y pido a Allah (swt) que perdone nuestros pecados, pues Él es Absolvedor, Misericordioso.

Segunda Jutbah:

Alabado sea Allah, Quien ha perfeccionado Su religión, ha completado Su gracia sobre nosotros y ha dispuesto que el Islam sea nuestra religión. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. ¡Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos aquellos que sigan la guía hasta el Día del Juicio Final.



¡Siervos de Allah! Por cierto que todas las cosas esconden detrás de su apariencia una finalidad. Las personas visten prendas, por ejemplo, para engalanarse pero también para cubrir su cuerpo. Así también Allah dispuso que esta vida estuviera llena de belleza y que la finalidad de morar en ella por un tiempo sea adorar a Allah para alcanzar la bienaventuranza eterna el Día del Juicio Final. Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “Hemos embellecido cuanto hay en la Tierra para probar quién de ellos obra mejor.” (18:7)

Quien se olvida que la finalidad en esta vida es la adoración a Allah (swt) se ciega por su belleza sumergiéndose en los placeres.

Los creyentes sinceros siguen el ejemplo de los piadosos que les precedieron y se ocupan de los fines, a diferencia de los que han sido seducidos por los encantos de la vida mundanal que se ocupan de los bienes materiales, la diversión y la distracción únicamente, alejándose cada vez más de todo lo que los conduce a la felicidad y a la complacencia de su Señor. La mayoría permanece en esta situación hasta que la muerte los sorprende y es entonces cuando quieren recuperar todo lo que perdieron pero ya es tarde.

Algunas de las causas que movilizan los corazones para que recapaciten y aprovechen su estadía en este mundo y puedan alcanzar la complacencia del Señor del Universo son:

1. Relacionarse con gente virtuosa. Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “Reúnete con quienes invocan a su Señor por la mañana y por la tarde anhelando Su rostro [y complacencia]. No te apartes de ellos inclinándote por el encanto de la vida mundanal. No obedezcas a quien hemos hecho que su corazón se olvide de Nosotros, siga sus pasiones y se extralimite en sus acciones.” (18:28)

Estar junto a personas piadosas fortalece la fe y ayuda a tener presente a Allah (swt) constantemente y a hacer buenas obras.

Por esto, es importante mantenerse alejado de las malas compañías que no recuerdan a Allah (swt) ni aconsejan a obrar correctamente sino que incurren en toda clase de pecados, se burlan de los creyentes y no cumplen con las oraciones obligatorias. Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “Cuando veáis que se burlan de Nuestros signos, no os quedéis reunidos junto a quienes lo hacen hasta que cambien de conversación. Pero si Satanás os hace olvidar [y permaneceréis con ellos], ni bien lo recordéis no permanezcáis reunidos con los inicuos.” (6:68)

Es importante reunirse con los musulmanes en las mezquitas y asistir a las clases que se dictan en los centros islámicos. También es recomendable reunirse en la casa de algún hermano con el fin de leer Corán, Hadiz y libros de religión. Es en este tipo de reuniones que los ángeles descienden con la misericordia de Allah y los corazones de los presentes se sosiegan y llenan de felicidad.

2. El respeto y buen trato a los padres.



Centro Cultural Islámico "Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas Rey Fahd" en Argentina



3. La asistencia a las viudas, los huérfanos, los minusválidos y los más necesitados.
4. El estudio de las ciencias de la religión, como Tafsir, Hadiz, Fiqh y 'Aqidah.
5. Convocar al sendero de Allah (swt) con sabiduría y bellas palabras, argumentándoles a quienes no son musulmanes de la mejor manera.

Así es como el musulmán debe llenar su vida, sembrando buenas obras para luego cosecharlas el Día del Juicio.

¡Hermanos! Pedidle a Allah (swt) que os ayude y sabed que Allah (swt) es a Quien debéis implorar el socorro; tened paciencia y sed perseverantes. Y pedid bendiciones por el Profeta (sws) Muhammad, y repetid: Allahumma salli 'ala Muhammadin